

49. Tantaque fuit abundantia tritici ut arenæ maris coaquaretur, et copia mensuram excederet.

50. Nati sunt autem Joseph filii duo antequam veniret fames: quos peperit ei Aseneth, filia Putiphare sacerdotis Heliopoleos.

51. Vocavitque nomen primogeniti, Manasses, dicens: Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, et domus patris mei.

52. Nomen quoque secundi appellavit Ephraim, dicens: Crescere me fecit Deus in terra paupertatis mee.

53. Igitur transactis septem ubertatis annis, qui fuerant in Ægypto:

54. Cœperunt venire septem anni inopie, quos prædixerat Joseph: et in universo orbe fames prævaluit, in cuncta autem terra Ægypti panis erat.

55. Qua esuriente, clamavit populus ad Pharaonem, alimenta petens. Quibus ille respondit: Ite ad Joseph: et quidquid ipse vobis dixerit, facite.

1 El que hace olvidar, de la raíz נשׁוּחַ, olvidar.

2 Abundancia, el que crece, del verbo פָּרַח, fructificó.

3 Dios me ha elevado, y me ha colmado de riquezas en la tierra donde entré pobre y esclavo.

4 Quiere decir, en Egipto y provincias vecinas, como la tierra de Chanaan, donde habitaba Jacob, la Syria....

5 Porque Joseph tenía cerrado el trigo y de reserva en los graneros del rey.

6 Vemos á este elevado á la mayor gloria, despues de los mas largos y penosos sufrimientos. En uno y otro estado era figura de Jesucristo. Esto es lo que vamos á hacer ver aqui con la mayor brevedad, que nos sea posible. Joseph fué aborrecido de sus hermanos, porque los acusó de un delito vergonzoso, y porque su virtud condenaba sus desórdenes y vida licenciosa: Jesucristo fué aborrecido de los Judíos, que eran sus hermanos segun la carne; porque les daba en rostro con su hipocresía, y porque su santidad y doctrina condenaba sus costumbres depravadas. Jacob envió á Joseph, que era el hijo mas amado, en busca de sus hermanos, y para que le diese cuenta de su estado y del de los ganados: Jesucristo, el Hijo Unigénito y amado del Padre, fué enviado á buscar á sus hermanos, y las ovejas de la casa de Israel, que se habian extraviado. Joseph obedeció prontamente á Jacob: y Jesucristo dijo: *Vedme aquí, Señor, que vengo á hacer vuestra voluntad.* Hebr. x, 9. Luego que los hermanos descubrieron á Joseph, resolvieron quitarle la vida: luego que Jesucristo comenzó á descubrir á los Judíos su misión, resolvieron estos quitarle la vida. JOANN. XI, 47, 53. Joseph despojado de su túnica, echado en una cisterna, de donde salió despues con vida, era imágen de la muerte, sepultura y resurreccion de Jesucristo. Joseph fué vendido por veinte siclos: Jesucristo lo fué por treinta. La ropa de Joseph teñida de sangre, representaba la humanidad de Jesucristo teñida toda y cubierta de su propia sangre. Joseph esclavo y prisionero en Egipto, era figura de Jesucristo humillado, abatido y hecho esclavo por los hombres.

La mujer de Putiphár, que solicitó á Joseph á una maldad, no le pudo persuadir: pero tampoco ella quedó persuadida de sus poderosas razones: le quiso detener, y se quedó con su capa entre las manos: la Synagoga, esposa infiel y adúltera, irritada de la pureza de doctrina y santidad con que Jesucristo condenaba sus máximas corrompidas, se asió, digámoslo así, del vestido de su carne, y le despojó de él violentamente. Joseph calumniado falsamente, no abrió la boca para defenderse, y fué condenado sin ser oído, y contra toda justicia: Jesucristo acusado por los principes de los sacerdotes, guardó un silencio tan grande, que causó admiración á su mismo juez, que le condenó á morir, no obstante que conocía su inocencia, y las calumnias y envidia de sus acusadores. Joseph en una cárcel entre los dos oficiales de Pharaón, anunció al uno su restablecimiento, y al otro su suplicio: Jesucristo en una cruz entre dos ladrones, concedió al uno la gracia de una viva fe y de una verdadera conversion; y dejó al otro en sus tinieblas é impenitencia. Joseph despues al tercer año de prision, salió de ella para ser engrandecido y elevado á la mayor gloria: Jesucristo al dia tercero de la obscuridad de un sepulcro, resucitó glorioso para entrar en la posesion de su reino. Todos doblaban la rodilla delante de Joseph, que fué hecho superintendente de todo Egipto: toda rodilla se dobla al nombre de Jesus, que fué hecho cabeza del cuerpo místico de su Iglesia. Joseph no tenía otro que le precediera, sino el rey: Jesucristo, en cuanto hombre, no tiene otro que le preceda sino el Padre. I Cor. xv, 27. Solo se encontraba trigo en Egipto, donde Joseph tenía la autoridad: solo hay salud en aquella Iglesia, donde reina Jesucristo. Pharaón enviaba á Joseph á todos los que le pedían alimentos: nada se puede conseguir sino por Jesucristo, que es el medianero. Todos, y de todas partes venían á Egipto y á Joseph para comprar trigo: Jesucristo abre los tesoros de la gloria, para todos los que quieran comprarla á precio de una fe y piedad sincera, y sean estos los que fueren, sin aceptación de personas.

a Infrà XLVI, 20; XLVIII, 5.

49. Y fué tan grande la abundancia de trigo, que igualaba á la arena de la mar, y la copia excedía toda medida.

50. Y nacieron á Joseph dos hijos, antes que viniese la hambre: los cuales le parió Aseneth, hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis.

51. Y llamó el nombre del primogénito, Manassés¹, diciendo: Dios me ha hecho olvidar de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre.

52. Y el nombre del segundo llamó Ephraim², diciendo: Dios me ha hecho crecer en la tierra de mi pobreza³.

53. Pasados pues los siete años de la abundancia, que habia habido en Egipto:

54. Comenzaron á venir los siete años de escasez, que Joseph habia profetizado: y prevaleció el hambre por todo el mundo⁴; mas en toda la tierra de Egipto habia pan⁵.

55. La que hambrienta, clamó el pueblo á Pharaón, pidiendo alimentos. A los cuales él respondió: Id á Joseph: y haced todo lo que él os dijere⁶.

56. Crescebat autem quotidie fames in omni terra: aperuitque Joseph universa horrea, et vendebat Ægyptiis: nam et illos oppreserat fames.

57. Omnesque provinciæ veniebant in Ægyptum, ut emerent escas, et malum inopiæ temperarent.

56. Y crecía el hambre cada dia en toda la tierra: y Joseph abrió todos los graneros¹, y vendía á los Egipcios: porque á ellos tambien habia oprimido el hambre.

57. Y todas las provincias venían á Egipto, para comprar alimentos, y tempiar el mal de la escasez

CAPITULO XLII.

Los hermanos de Joseph pasan á Egipto á comprar trigo. El los conoce, y trata con aparente severidad y dureza. Por último dejando á Simeon en prision, los deja volver á la tierra de Chanaan con la condicion de que le han de traer á Benjamin.

1. Audiens autem Jacob quòd alimenta venderentur in Ægypto, dixit filiis suis: Quare negligitis?

2. Audivi quòd triticum venundetur in Ægypto: descendite, et emite nobis necessaria, ut possimus vivere, et non consumamur inopia.

3. Descendentes igitur fratres Joseph decem, ut emerent frumenta in Ægypto,

4. Benjamin domi retento á Jacob, qui dixerat fratribus ejus: Ne fortè in itinere quidquam paliatur mali:

5. Ingressi sunt terram Ægypti cum aliis qui pergebant ad emendum. Erat autem fames in terra Chanaan.

6. Et Joseph erat princeps in terra Ægypti, atque ad ejus nutum frumenta populis vendebantur. Cùmque adorassent eum fratres sui,

7. Et agnovisset eos, quasi ad alienos durius loquebatur, interrogans eos: Unde venistis? Qui responderunt: De terra Chanaan, ut emamus victui necessaria.

8. Et tamen fratres ipse cognoscens, non est cognitus ab eis.

9. Recordatusque somniorum, quæ aliquando viderat, ait ad eos: Exploratores es-

1. Y oyendo Jacob que se vendían alimentos en Egipto, dijo á sus hijos: ¿Porqué os descuidais²?

2. He oido que se vende trigo en Egipto: descendid, y comprad lo que necesitamos, para que podamos vivir, y no perezcamos de hambre.

3. Descendiendo pues diez hermanos de Joseph, para comprar granos en Egipto,

4. Retenido en casa Benjamin por Jacob, que habia dicho á los hermanos de él: No sea que padezca en el camino algun desastre:

5. Entraron en la tierra de Egipto con otros que iban á comprar. Y habia hambre en la tierra de Chanaan.

6. Y Joseph era el príncipe en la tierra de Egipto³, y á una seña suya se vendían los granos á los pueblos. Y habiéndole adorado⁴ sus hermanos,

7. Y reconociéndolos él, les hablaba con aspereza como á extraños, preguntándoles: ¿De dónde habeis venido? Los cuales respondieron: De tierra de Chanaan, á comprar lo necesario para el sustento.

8. Y no obstante conociendo él á sus hermanos, no fué conocido por ellos⁵.

9. Y acordándose de los sueños, que alguna vez habia visto, les dijo: Espías sois⁶: á re-

1 MS. 3. Silos. MS. 2. Alfolies.

2 El Hebréo: ¿Porqué es estais mirando los unos á los otros? Y los LXX: ¿Porqué sois perezosos? Aqui se padece una terrible hambre, en Egipto se vende trigo, y vosotros ni siquiera pensais en ir allá, para traer lo necesario con que podamos subsistir.

3 FERRAR. El *podestador*. Y la palabra del texto hebréo. הַשְׂרִיט, significa *dueño, ó emperador*.

4 Habiéndose inclinado profundamente hasta el suelo en señal de su sumision y respeto. Ellos sin saberlo verificaron los sueños proféticos de Joseph.

5 MS. 7. *E desfiguróse á ellos*. Lo que es muy conforme al texto hebréo.

6 MS. 7. *Esculcas dévedes ser*. El designio de Joseph en esta acusacion, que hizo á sus hermanos, fué obligarlos y ponerlos en ocasion de que le dieran nuevas de su padre y de Benjamin, cuya ausencia ó falta le podia dar que sospechar, que le hubiesen tratado del mismo modo, que á él en otro tiempo. Y así no se puede argüir aqui á Joseph de calumnia ó de mentira, cuando les dice: *Vosotros sois unos espías....* que es como si les dijera: Os tendré y trataré como á espías, sino me dais pruebas evidentes de lo contrario. Tambien se puede explicar este paso segun la muy probable interpretacion, que le da el angélico doctor santo Tomás, á quien citando Cornelio Alapide dice así: Joseph no habla asertivamente, sino como el que tiente y prueba, como aseguran los jueces un delito, al tiempo de examinar y hacer el interrogatorio al reo, para sacar la verdad. Del mismo modo aqui Joseph tiente y prueba á sus hermanos, para estrecharlos á que le cuenten la verdad de lo que les ha de preguntar acerca de su padre y de su hermano Benjamin. Esta severidad aparente, que usó Joseph con sus hermanos, era una mortifica-

tis : ut videatis infirmiora terræ venistis.

10. Qui dixerunt : Non est ita, domine, sed servi tui venerunt ut emerent cibos.

11. Omnes filii unius viri sumus : pacifici venimus, nec quidquam famuli tui machinatur mali.

12. Quibus ille respondit : Aliter est : imunita terræ hujus considerare venistis.

13. At illi : Duodecim, inquit, servi tui, fratres sumus, filii viri unius in terra Chanaan : minimus cum patre nostro est, alius non est super.

14. Hoc est, ait, quod locutus sum : Exploratores estis.

15. Jam nunc experimentum vestri capiam : per salutem Pharaonis non egrediemini hinc, donec veniat frater vester minimus.

16. Mittite ex vobis unum, et adducat eum : vos autem eritis in vinculis, donec probentur quæ dixistis, utrùm vera an falsa sint : alioquin per salutem Pharaonis exploratores estis.

17. Tradidit ergo illos custodiæ tribus diebus.

18. Die autem tertio eductis de carcere, ait : Facite quæ dixi, et vivetis : Deum enim timeo.

19. Si pacifici estis, frater vester unus

conocer lo menos fuerte de la tierra ¹ habeis venido.

10. Los cuales dijeron : No es así, señor, mas tus siervos han venido á comprar alimentos.

11. Todos somos hijos de un solo hombre : venimos de paz ², ni tus siervos maquinan mal alguno.

12. A los cuales él respondió : De otra manera es : habeis venido á reconocer lo que no está fortificado en esta tierra.

13. Y ellos dijeron : Doce hermanos somos, tus siervos, hijos de un solo hombre en la tierra de Chanaan : el mas pequeño está con nuestro padre, el otro no existe ya.

14. Esto es, replicó, lo mismo que he dicho : Espías sois ³.

15. Voy ahora á hacer prueba de vosotros : por vida de Pharaón ⁴ que no saldréis de aquí, hasta que venga vuestro hermano el mas pequeño.

16. Enviad uno de vosotros, y tráigalo : y vosotros quedaréis en prisiones, hasta que se pruebe si es verdadero ó falso lo que habeis dicho : de otra suerte por vida de Pharaón que espías sois ⁵.

17. Y así los envió por tres dias á la cárcel.

18. Y al tercero dia habiéndolos sacado de la cárcel, dijo : Haced lo que he dicho, y viviréis : pues temo á Dios.

19. Si sois de paz ⁶, uno de vuestros herma-

cion muy ligera, si se considera lo que ellos ejecutaron con él : y al mismo tiempo ocultaba una ternura y amor fraternal muy grande, como el suceso lo acreditó. Fuera de que queria que aprendieran por este medio y por experiencia propia á compadecerse de los trabajos y aflicciones ajenas. Y sobre todo no cabe la menor duda, que Joseph en todo lo que hizo con sus hermanos, se movia por particular instinto y espiritu de Dios.

¹ MS. 3. *Las tanecatas de la tierra*. C. R. *Lo descubierto*.

² Con pensamientos de paz, sin malos fines ni designios.

³ Y si quereis persuadirme que no lo sois, vuelva uno de vosotros, y tráigame acá á ese hermano menor, que decis se ha quedado en casa con su padre. De otra suerte, os aseguro por vida de Pharaón, que no saldréis de aquí. Ellos por su antigua perfidia no merecian ser creidos sobre su palabra; y así la prueba única, que desea Joseph, y que le puede contentar y satisfacer, es ver en su presencia á su querido Benjamin.

⁴ Algunos creen que este no fué juramento, sino aseveracion ó confirmacion, dando á entender, que indubitablemente cumpliria lo que decia. Otros comunmente sienten que juró por la vida de Pharaón : véase el cap. siguiente, v. 3, venerando en la criatura al Criador, de quien Pharaón habia recibido todo el poder y la grandeza. Pero este juramento no recae sobre las palabras *sois unos espías*, de manera que afirmara con juramento, que eran espías; pues esta exposicion es contraria á toda la serie del contexto. Lo que afirmó con juramento, fué, que sino le traian á Benjamin, no saldrian de allí, á excepcion del que habia de ir á llevarle, y que los trataria como á espías. Cap. siguiente, v. 3. Y esto lo dijo con intencion de cumplirlo; y para que vieran, que esto no se quedaba en solas palabras y amenazas, los hizo poner á todos en la cárcel, y creer que su vida dependia de la venida de su hermano Benjamin. Pero mudando despues de dictámen por justas razones y reflexiones, al cabo de tres dias los hizo sacar de las prisiones; y dejando en ellas á Simeón, despachó y dejó ir á todos los demás, encargándoles que ejecutaran sin dilacion sus órdenes, para que su vida estuviese segura. Como este severo rigor, con que Joseph al exterior trataba á sus hermanos, iba acompañado de la mas tierna compasion, como se ve por las órdenes, que dió para que á cada uno le pusieran en la boca de los costales el dinero que habia traído, y les proveyeran abundantemente de todo lo que necesitasen para el camino; es muy verisimil, que luego que volvieron las espaldas, mandó, que atendiendo solamente á la seguridad de la persona de Simeón, en todo lo demás fuese tratado con la mayor humanidad y regalo; y que lo harian así por espacio de un año que tardaron en volver. Y aun THEODORETO, LYR. el TOSTRADO y otros sienten que le dió absoluta libertad, luego que partieron los hermanos.

⁵ Que os trataré, como á espías. Segun el texto samaritano ellos respondieron : *Ese jóven no podrá dejar á su padre; y si lo deja, su padre morirá*. Y en virtud de esto parece los manda aprisionar.

⁶ Esto corresponde á lo que ellos habian dicho : *venimos de paz*. En el Hebréo en ambos lugares se lee *recti*, los cuales están enlazados entre sí de esta manera : Si sois buenos y sinceros, sino habeis venido con el fin de explorar, para entregar á los enemigos los lugares desguarnecidos y menos fuertes de Egipto, y de allí hacer la

ligetur in carcere : vos autem abite, et ferte frumenta quæ emistis, in domos vestras,

20. Et fratrem vestrum minimum ad me adducite, ut possim vestros probare sermones, et non moriamini. Fecerunt ut dixerat,

21. Et locuti sunt ad invicem : Meritò hæc pafimur, quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius, dum deprecaretur nos, et non audivimus : idcirco venit super nos ista tribulatio.

22. E quibus unus Ruben, ait : Numquid non dixi vobis : Nolite peccare in puerum : et non audistis me ? En sanguis ejus exquiritur.

23. Nesciebant autem quòd intelligeret Joseph : eò quòd per interpretem loqueretur ad eos.

24. Avertitque se parumper, et flevit : et reversus locutus est ad eos.

25. Tollensque Simeon, et ligans illis presentibus, jussit ministris ut implerent eorum saccos tritico, et reponerent pecunias singulorum in sacculis suis, datis supra cibariis in viam : qui fecerunt ita.

26. At illi portantes frumenta in asinis suis, profecti sunt.

27. Apertoque unus sacco, ut daret jumento abulum in diversorio, contemplatus pecuniam in ore sacculi,

28. Dixit fratribus suis : Reddita est mihi pecunia, cui habetur in sacco. Et obstupefacti turbatique, mutuò dixerunt, quidnam est hoc quod fecit nobis Deus ?

nos quede atado en la cárcel : y vosotros id, y llevad los granos que habeis comprado, á vuestras casas,

20. Y traedme á vuestro hermano el mas pequeño, para que pueda abonar vuestras palabras, y no murais. Hiciéronlo como lo habia dicho,

21. Y dijeron el uno al otro : Justamente padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, viendo la angustia de su alma, cuando nos rogaba ¹, y no le oimos : por esto ha venido sobre nosotros esta tribulacion.

22. Uno de los cuales Rubén, dijo : ¿ Por ventura no os dije : No querais pecar contra el muchacho : y no me escuchásteis ²? Ved como es demandada su sangre.

23. Y no sabian que Joseph lo entendia : por cuanto les hablaba por intérprete ³.

24. Y apartóse ⁴ un poco, y lloró : y habiendo vuelto les habló.

25. Y tomando á Simeón ⁵, y atándole á presencia de ellos, mandó á los oficiales que les llenasen los costales de trigo, y que volviessen á poner el dinero de cada uno de ellos en sus costales, habiéndoles dado además víveres para el camino : los cuales así lo hicieron.

26. Y ellos llevando los granos en sus asnos, se fueron.

27. Y como uno hubiese abierto el costal para dar un pienso al jumento en el meson, al ver el dinero en la boca del costal,

28. Dijo á sus hermanos : Me han vuelto el dinero, ved aquí que está puesto en el costal. Y asombrados y turbados, dijeron el uno al otro : ¿ Qué es esto ⁶ que ha hecho Dios con nosotros ?

guerra y alzarse con todo el reino : sino teneis, repito, miras hostiles, y habeis venido con intenciones de paz, quedes uno de vosotros, hasta que los otros traigan al hermano mas pequeño.

¹ MS. 7. *Cá vimos en quexo su dnima quando se acuitaba á nos*. Estas circunstancias, que agravan el delito en los hermanos, se refieren en el cap. xxxvii. Este delito olvidado por espacio de veinte y dos ó veinte y tres años, se les representó ahora tan vivamente en la memoria, que les parecia que acababan de cometerlo. Todos se acusaron, ninguno se excusó, y convinieron todos, en que era justo el castigo que sufrían. Los hombres no borran jamás de su corazon el sentimiento, que Dios ha impreso en él de su presencia y de su justicia. Por otra parte se ve cuan útiles nos son las tribulaciones que Dios nos envía. El dolor nos saca la voz de la verdad, para que confesemos con sinceridad, y detestemos eficazmente nuestros delitos : y la pena nos abre los ojos, que habia cerrado la culpa.

² No hicisteis caso de lo que yo os decia.

³ MS. 3 y 7. *Porque habia trujamán entre ellos*. Los de la tierra de Chanaan no necesitaban de él para darse á entender á los Egipcios; pero Joseph le usa, ó por autoridad y grandeza, ó porque sus hermanos no le reconociesen por la voz, ó por la pronunciacion.

⁴ FERRAR. *Y arredróse de sobre ellos*. Esto hace ver claramente, cual era el corazon de Joseph para con sus hermanos.

⁵ Este que era de un genio fiero é inhumano, debió ser sin duda el que persiguió mas cruelmente á Joseph, y por consiguiente quien insistió mas en que se le quitara la vida, cuya circunstancia no ignoraria Joseph. Así pues necesitaba de mayor rigor, para que se reconociese. *Martini*.

⁶ En el v. 35, se dice que todos abrieron los sacos, lo que era muy regular, y que hallaron del mismo modo su dinero. Considerando por una parte, lo que les acababa de suceder, y viendo por otra este hallazgo tan poco conforme á las circunstancias pasadas, sorprendidos y llenos de susto, exclamarían de este modo : ¿ Qué es esto que nos sucede? aquí sin duda se encierra algun misterio : lo que nos pasa, es una cosa muy extraña y que nosotros no entendemos; pero lo que nos toca, es venerar, y no pretender penetrar los designios de Dios.

^a *Infrá XLII, 5. — b* *Suprá XXXVII, 22.*

29. Veneruntque ad Jacob patrem suum in terram Chanaan, et narraverunt ei omnia quæ accidissent sibi, dicentes:

30. Locutus est nobis dominus terræ durè, et putavit nos exploratores esse provincie.

31. Cui respondimus: Pacifici sumus, nec ullas molimur insidias.

32. Duodecim fratres uno patre geniti sumus: unus non est super, minimus cum patre nostro est in terra Chanaan.

33. Qui ait nobis: Sic probabo quòd pacifici sitis: fratrem vestrum unum dimitte apud me, et cibaria domibus vestris necessaria sumite, et abite,

34. Fratremque vestrum minimum adducite ad me, ut sciam quòd non sitis exploratores: et istum, qui tenetur in vinculis, recipere possitis: ac deinceps quæ vultis, emendi habeatis licentiam.

35. His dictis, cum frumenta effunderent, singuli repererunt in ore saccorum ligatas pecunias: exterritisque simul omnibus,

36. Dixit pater Jacob: Absque liberis me esse fecistis, Joseph non est super, Simeon tenetur in vinculis, et Benjamin auferetis: in me hæc omnia mala reciderunt.

37. Cui respondit Ruben: Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, et ego eum tibi restitnam.

38. At ille: Non descendet, inquit, filius meus vobiscum: frater ejus mortuus est, et ipse solus remansit: si quid ei adversi acciderit in terra ad quam pergitis, deducetis canos meos cum dolore ad inferos.

1 Segun el Hebréo כִּי כִנִּי, que sois sinceros.

2 MS. 7. La contía de la plata.

3 Ellos disimularon y fingieron esta nueva sorpresa, para que su padre no los reprendiese, por no haber llevado el dinero, luego que lo hallaron, al que les habia entregado el trigo.

4 FERRAR. A mi desfiastes.

5 Esta frase *unus non est super*, se halla repetida tres veces en este capítulo. En la boca de los hermanos de Joseph, no significa precisamente: *Uno ha muerto*, sino que no parecia, ó se le tenia por muerto; por cuanto habiéndole vendido á los Ismaelitas no podian asegurar que hubiese muerto. Al contrario, en la boca de Jacob, significa que habia muerto, porque así lo creia, y lo dice expresamente en el v. 38. En el texto hebréo se lee כִּי אֵין לִי אֶחָד, como si dijera: *No es ya para nosotros, ha muerto para nosotros*. Lo que corresponde al v. 15 del cap. XXXI de JEREMÍAS, donde dice: כִּי אֵין לָנוּ, porque no él, en vez de *no ellos*, en plural. Lo que S. MATHEO II, 18, cita así: *porque no son*.

6 Todos estos males han venido sobre mí, el uno después del otro.

7 Yo consiento que quites la vida á mis dos hijos, que dejo en tu poder. Por el cap. XLVI, 9, consta, que tuvo cuatro hijos.

8 Después de la pérdida de Joseph, de todo sospechaba, y todo lo temia Jacob, y sin culpar á ninguno, desconfiaba de todos.

9 De Rachel.

10 Haréis de modo, que el dolor que oprimirá mi corazón, si le sucede algun trabajo, acabe con mis años, y dé con mi vejez en el sepulcro. FERRAR. A la fuessa.

29. Y vinieron á su padre Jacob á la tierra de Chanaan, y le contaron todo lo que les habia acaecido, diciendo:

30. El señor de aquella tierra nos habló con dureza, y pensó que nosotros éramos espías de la provincia.

31. Al cual respondimos: Somos de paz, y no maquinamos algunas asechanzas.

32. Somos doce hermanos hijos de un mismo padre: el uno ya no existe, el mas pequeño está con nuestro padre en tierra de Chanaan.

33. El cual nos dijo: Con esto haré prueba de que sois hombres de paz: dejad conmigo un hermano vuestro, y tomad los alimentos necesarios para vuestras casas, y andad,

34. Y traedme á vuestro hermano el mas pequeño, para que yo sepa que no sois espías: y podais recobrar á este, que queda en prisiones: y en adelante tengais licencia de comprar lo que quisiéreis

35. Dicho esto, al vaciar el grano, halló cada uno el dinero atado en la boca de los costales: y como todos á una quedasen asombrados,

36. Dijo el padre Jacob: Vosotros me habeis hecho estar sin hijos, Joseph ya no existe, Simeón queda en prisiones, y me quitaréis á Benjamin: sobre mí han recaído todos estos males.

37. Al cual Rubén respondió: A mis dos hijos mátalos, si no te lo volviere: entrégale en mi mano, y yo te lo restituiré.

38. Pero él: No descenderá, replicó, mi hijo con vosotros: su hermano murió, y él solo ha quedado: si le acaeciére algun desastre en la tierra adonde os encaminais, llevaréis mis canas con dolor al sepulcro.

CAPÍTULO XLIII.

Los hermanos de Joseph vuelven á Egipto con Benjamin, y con varios regalos para Joseph, que los recibe con mucha afabilidad y les tiene un banquete.

1. Interim fames omnem terram vehementer premebat.

2. Consumptisque cibis quos ex Ægypto detulerant, dixit Jacob ad filios suos: Revertimini, et enite nobis paucillum escarum.

3. Respondit Judas: Denuntiavit nobis vir ille sub attestatione júrisjurandi, dicens: Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.

4. Si ergò vis eum mittere nobiscum, pergemus pariter, et ememus tibi necessaria:

5. Sin autem non vis, non ibimus: vir enim, ut sæpe diximus, denuntiavit nobis, dicens: Non videbitis faciem meam absque fratre vestro minimo.

6. Dixit eis Israël: In meam hoc fecistis miseriam, ut indicaretis ei et alum habere vos fratrem.

7. At illi responderunt: Interrogavit nos homo per ordinem nostram progeniem: si pater viveret: si haberemus fratrem: et nos respondimus ei consequenter juxta id quod fuerat sciscitatus: numquid scire poteramus quòd dicturus esset: Adducite fratrem vestrum vobiscum?

8. Judas quoque dixit patri suo: Mitte puerum mecum, ut proficiscamur, et possimus vivere: ne moriamur nos et parvuli nostri.

9. Ego suscipio puerum: de manu mea require illum. Nisi reduxero, et reddidero eum tibi, ero peccati reus in te omni tempore.

10. Si non intercessisset dilatio, jam vice altera venissemus.

11. Igitur Israël pater eorum dixit ad eos: Si sic necesse est, facite quod vultis: sumite de optimis terræ fructibus in vasis vestris, et deferte viro munera, modicum resinæ, et mellis, et storacis, stactes, et terebinthi, et amygdalarum.

1 De Egipto y de las provincias circunvecinas.

2 El verbo *denuntiare* significa *intimar, amenazar, apercibir, prohibir una cosa con amenazas*. En este sentido los sacerdotes y escribas decian á los Apóstoles, Act. iv, 8: *Denuntiamus vobis*, os prohibimos, os apercibimos, os ordenamos, os intimamos. Y así decian los hermanos, ahora no tendríamos excusa alguna.

3 Tenia ya Benjamin veinte y cuatro años, y segun Alapide, ya tenia hijos, pero entre los Hebréos eran llamados así hasta los treinta. Además que siendo el mas jóven de los hermanos, á este respeto le podian llamar *muchacho*.

4 Me confesaré reo de su sangre, y me sujeto á toda tu indignacion.

5 Ya pudiéramos haber hecho segundo viaje.

6 Por nombre de *miel* entienden algunos toda especie de frutos dulces, los que producía con mucha abundancia

a Suprà xlii, 20. — b Infrà xlii, 32.

1. Entretanto el hambre affigia en gran manera á toda la tierra.

2. Y consumidos los víveres que habian traído de Egipto, dijo Jacob á sus hijos: Volved, y compradnos un poquito de víveres.

3. Respondió Judá: Aquel hombre nos intimó con protesta de juramento, diciendo: No veréis mi rostro, si no trajéreis á vuestro hermano el mas pequeño con vosotros.

4. Por tanto si quieres enviarle con nosotros, iremos juntos, y te compraremos lo necesario:

5. Mas si no quieres, no iremos: porque aquel hombre, como ya muchas veces hemos dicho, nos intimó, diciendo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano el mas pequeño.

6. Dijoles Israël: Para desdicha mia le hicisteis saber, que aun teniais vosotros otro hermano.

7. Mas ellos respondieron: Preguntónos el hombre por orden nuestro linaje: si vivia el padre: si teniamos otro hermano: y nosotros le respondimos al tenor de aquello que nos habia preguntado: ¿acaso podiamos saber que habia de decir: Traed á vuestro hermano con vosotros?

8. Judá dijo tambien á su padre: Envía conmigo al muchacho, para que marchemos, y podamos vivir: no sea que muramos nosotros y nuestros niños.

9. Yo me encargo del muchacho: demándale de mi mano. Si no te lo volviere á traer, y pusiere en tus manos, seré reo de pecado contra tí en todo tiempo.

10. Si no hubiera habido esta detencion, ya hubiéramos venido otra vez.

11. Y así Israël padre de ellos les dijo: Si así es menester, haced lo que quisiéreis: tomad en vuestras vasijas de los mejores frutos de la tierra, y llevad á aquel hombre presentes, un poco de resina, y de miel, y de estoraque, de estacte, y de terebintho, y almendras.

12. Pecuniam quoque duplicem ferte vobiscum : et illam, quam invenistis in sacculis, reportate, ne forte errore factum sit :

13. Sed et fratrem vestrum tollite, et ite ad virum

14. Deus autem meus omnipotens faciat vobis eum placabilem : et remittat vobiscum fratrem vestrum quem tenet, et hunc Benjamin : ego autem quasi orbatus absque liberis ero.

15. Tulerunt ergo viri munera, et pecuniam duplicem, et Benjamin : descenderuntque in Ægyptum, et steterunt coram Joseph.

16. Quos cum ille vidisset, et Benjamin simul, præcepit dispensatori domus suæ, dicens : Introduce viros domum, et occide victimas, et instrue convivium : quoniam mecum sunt comesturi meridie.

17. Fecit ille quod sibi fuerat imperatum, et introduxit viros domum.

18. Ibique exterriti, dixerunt mutuò : Propter pecuniam, quam retulimus prius in sacculis nostris, introducti sumus : ut devolvat in nos calumniam, et violenter subjiciat servituti, et nos, et asinos nostros.

19. Quamobrem in ipsis foribus accedentes ad dispensatorem domus

20. Locuti sunt : Oramus domine ut audias nos. Jam antè descendimus ut emeremus escas :

21. Quibus emptis, cum venissemus ad diversorium, aperuimus saccos nostros, et invenimus pecuniam in ore saccorum : quam nunc eodem pondere reportavimus.

22. Sed et aliud attulimus argentum, ut emamus quæ nobis necessaria sunt : non est in nostra conscientia quis posuerit eam in marsupiiis nostris.

23. At ille respondit : Pax vobiscum, nolite

12. Llevad tambien con vosotros doblada cantidad de dinero : y volved á llevar el que hallásteis en los costales, no sea que haya sucedido por yerro :

13. En fin tomad tambien á vuestro hermano, e id á aquel hombre.

14. Y mi Dios todopoderoso os le haga favorable : y remita con vosotros á vuestro hermano que tiene en su poder, y á este Benjamin : y yo quedaré como destituido sin hijos.

15. Tomaron pues los hombres los presentes, y doblado dinero, y á Benjamin : y descendieron á Egipto, y se presentaron á Joseph.

16. Á los que como él hubiese visto, y juntamente á Benjamin, dió orden al mayordomo de su casa, diciendo : Introduce en casa á esos hombres, y mata victimas¹, y dispon un banquete : porque han de comer conmigo á mediodía.

17. Él ejecutó lo que se le habia mandado, e introdujo á los hombres en casa.

18. Y allí asustados, se decian el uno al otro : Á causa del dinero, que nos llevamos la otra vez en nuestros costales, nos han metido dentro : para hacer caer sobre nosotros² una calumnia, y sujetar violentamente á esclavitud á nosotros y á nuestros asnos³

19. Por lo cual, llegándose en la misma puerta al mayordomo de la casa

20. Dijeron : Rogamos señor que nos escuches. Ya antes hemos descendido á comprar víveres :

21. Los que comprados, cuando llegamos al meson, abrimos nuestros costales, y hallamos en la boca de los costales el dinero : el que hemos vuelto ahora á traer en igual peso⁴.

22. Y á mas hemos traído otro dinero, para comprar lo que necesitamos : no está en noticia nuestra quien lo haya puesto en nuestras bolsas.

23. Mas él respondió : Paz con vosotros, no

la Palestina, como pasas, higos, dátiles. Por terebintho, unos creen se significan nueces ó avellanas; otros piñones; y los mas se persuaden que era el fruto del árbol que Plinio, *lib. xv, cap. 22*, llama *Pistacium*, el alfonsigo.

1 MS. 3. *E cosina cosinado*. No para ofrecerlas en sacrificio, sino para que sirviesen en la mesa. La palabra *victima* se toma algunas veces por un animal, que se degüella, y que se prepara para comer; pero mas frecuentemente por la hostia que se ofrecia á Dios en sacrificio. Entre los Hebréos aun antes de la Ley se reservaba para el Señor la sangre de los animales que se degollaban. *Genes. ix, 4, 5*. Y despues se ordenó, que fuesen conducidos á la puerta del tabernáculo, los que cada uno mataba para comerlos. *Levit. xvii, 5, 6, 7*.

2 MS. 7. *Por achacar contra nos*.

3 Esto es, para confiscar nuestras bestias, y reducirnos á nosotros injustamente á la miserable condicion de esclavos.

4 Se ve por este lugar, que el dinero se pesaba, y no se contaba. Y asimismo se infiere del versículo siguiente, y del 35 del cap. precedente, que cada cantidad de estas se ponía en una bolsa, que debia tener un peso determinado. Y de esto se hace tambien mencion en el profeta *Aggeo i, 6*. Entre los Turcos se guarda todavia la costumbre de contar por bolsas. Se ve tambien, que la razon que dan aqui los hermanos de Joseph á su mayordomo, es menos exacta; y que no tenemos obligacion de justificarla en su boca, puesto que Moysés en el citado v. 35 del cap. precedente dice expresamente, que al vaciar los sacos delante de su padre, hallaron todos el dinero; y en el v. 27, solamente habla de uno en el meson. Puede ser que la turbacion y sobresalto que los ocupaba, les quitase la libertad de atender á lo que decian; siendo una circunstancia de poca consideracion.

timere : Deus vester, et Deus patris vestri, dedit vobis thesauros in sacculis vestris : nam pecuniam, quam dedistis mihi, probatam ego habeo. Eduxitque ad eos Simeon.

24. Et introductis domum, attulit aquam, et laverunt pedes suos, deditque pabulum asinis eorum.

25. Illi verò parabant munera, donec ingrederetur Joseph meridie : audierant enim quòd ibi comesturi essent panem.

26. Igitur ingressus est Joseph domum suam, obtuleruntque ei munera, tenentes in manibus suis : et adoraverunt proni in terram.

27. At ille, clementer resalutatis eis, interrogavit eos, dicens : Salvusne est pater vester senex, de quo dixeratis mihi? Adhuc vivit?

28. Qui responderunt : Sospes est servus tuus pater noster, adhuc vivit. Et incurvati adoraverunt eum.

29. Attollens autem Joseph oculos, vidit Benjamin fratrem suum uterinum, et ait : Iste est frater vester parvulus, de quo dixeratis mihi? Et rursum : Deus, inquit, miseretur tui, fili mi.

30. Festinavitque, quia commota fuerant viscera ejus super fratre suo, et erumpebant lacrymæ : et introiens cubiculum, flevit

31. Rursumque lota facie egressus, contuit se, et ait : Ponite panes.

32. Quibus apposis, seorsum Joseph, et seorsum fratribus, Ægyptiis quoque qui vescebantur simul, seorsum (illicitum est enim Ægyptiis comedere cum Hebræis, et profanum putant hujuscemodi convivium)

33. Sederunt coram eo, primogenitus juxta primogenita sua, et minimus juxta ætatem suam. Et mirabantur nimis,

querais temer : vuestro Dios, y el Dios de vuestro padre, os dió los tesoros en vuestros costales : porque el dinero, que me disteis, lo tengo yo en buena moneda¹. Y sacóles á Simeon.

24. Y despues de haberlos introducido en la casa, trajo agua, y lavaron sus piés, y dióles pienso para sus jumentos.

25. Y ellos estaban disponiendo los presentes, hasta que Joseph entrase al mediodía : porque habian oido que allí habian de comer el pan².

26. Joseph pues entró en su casa, y ofreciéronle los presentes, teniéndolos en sus manos : y adoráronle inclinados á tierra.

27. Mas él, despues de haberlos resaludado con afabilidad, preguntóles, diciendo : ¿Porventura está bueno vuestro padre anciano, de quien me habiásteis? ¿Vive todavia?

28. Los cuales respondieron : Bueno está vuestro siervo nuestro padre, aun vive³. Y encorvados⁴ le adoraron.

29. Y alzando Joseph los ojos, vió á Benjamin hermano suyo uterino, y dijo : ¿Es este vuestro hermano el pequeño, de quien me habiásteis? Y dijo despues : Dios tenga misericordia de tí, hijo mió.

30. Y se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas á causa de su hermano, y se le saltaban las lágrimas : y entrándose en su aposento, lloró⁵.

31. Y saliendo fuera otra vez, despues de haberse lavado la cara⁶, se reprimió, y dijo : Poned panes⁷.

32. Los cuales puestos, á Joseph aparte, y á sus hermanos aparte, y aparte tambien á los Egipcios que comian juntamente (porque no es lícito á los Egipcios⁸ comer con los Hebréos, y tienen por profano semejante banquete)

33. Sentáronse⁹ delante de él, el mayor segun su mayoría, y el menor segun su edad. Y se maravillaban en gran manera¹⁰,

1 Lo recibí yo de vuestras manos, y me doy por satisfecho.

2 Que vale lo mismo que entre nosotros la expresion de *comer la sopa*, en la que se comprende toda la comida.

3 Los LXX, y el texto samaritano añaden : *Y respondió Joseph : Que este hombre sea bendito de Dios ;* y luego ellos se inclinaron.

4 Los hijos en nombre de su padre se postran delante de Joseph, y le llaman siervo suyo; con lo que se verificaron sus sueños.

5 Se desahogó, y las dejó correr con abundancia.

6 Para disimular, y que no conociesen que habia llorado.

7 En el Hebréo *panis*, como ya hemos notado, significa todo género de viandas. Y así *ponite panes*, no quiere decir otra cosa sino *traednos de comer*.

8 Generalmente rehusaban ellos comer con los extranjeros; porque estos comian indiferentemente de todos los manjares, de que ellos se abstentaban, ó por culto supersticioso, ó por costumbre; y tenian por profanos estos banquetes. Á esta razon añaden algunos otra, y es, que los Egipcios, que vivian en las ciudades entregados al ocio y á las delicias, no tenian trato ni comunicacion con los que habitaban en el campo dedicados á la labranza de las tierras y al cuidado de los ganados. Y como los Hebréos hacian profesion de pastores, es verisimil que tambien por este motivo no quisiesen comer con ellos en una misma mesa.

9 Los Hebréos, los Egipcios, y los Griegos se sentaban á la mesa, y la costumbre de recostarse sobre camas para comer no se introdujo entre los primeros, sino despues que volvieron del cautiverio de Babilonia, habiéndola tomado de los Persas.

10 Al ver que los habia hecho sentar á cada uno segun su edad; y mucho mas cuando advirtieron que Joseph habia destinado para Benjamin, el menor de todos, una porcion cinco veces mayor que la que habia enviado á